

[Carta a Macdonald. Una apreciación de Partisan Review]

León Trotsky

20 de enero de 1938

(Versión al castellano desde “[Une appréciation sur *Partisan Review*]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 16, enero – marzo de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 99-101. Carta a D. Macdonald, Houghton Library (8953). Dwight G. Macdonald (1906-1982). Estudiante en Yale, luego periodista en *Fortune*, decidió dimitir tras la censura de un reportaje, simpatizó con el partido comunista y decidió unirse al comité de defensa de Trotsky, a quien se dirigió para pedirle que escribiera artículos para *Partisan Review*, que acababa de resucitar junto con otros.)

Estimado Sr. Macdonald,

Voy a hablarle con total franqueza, ya que las reservas o los elogios a medias no sinceros serían una falta de respeto hacia usted y su empresa.

Mi impresión general es que los editores de *Partisan Review*¹ son personas cultas e inteligentes, pero que *no tienen nada que decir*. Buscan temas que no puedan herir a nadie, pero que tampoco puedan aportar nada a nadie. Nunca he visto ni oído hablar de un grupo con esta mentalidad que haya tenido éxito, haya adquirido influencia y haya dejado algún tipo de huella en la historia del pensamiento.

Tenga en cuenta que no estoy abordando en absoluto el *contenido* de sus ideas (quizás porque no puedo discernirlo en su revista). “Independencia” y “libertad” son dos conceptos vacíos. Pero estoy dispuesto a admitir que la “independencia” y la “libertad” tal y como usted las entiende representan algo que tiene un verdadero valor cultural. ¡Excelente! Pero entonces hay que defenderlos con la espada en la mano o, al menos, con el látigo. Toda nueva tendencia artística o literaria (naturalismo, simbolismo, futurismo, cubismo, expresionismo, etc.) ha comenzado con un escándalo, rompiendo los viejos moldes respetados y ofendiendo a muchas autoridades establecidas. Esto no se debía únicamente a la búsqueda de publicidad (aunque no faltó). No, estas personas, tanto artistas como críticos literarios, tenían algo que decir. Tenían amigos, tenían enemigos, luchaban y, precisamente por eso, demostraban su derecho a existir.

En lo que respecta a su publicación, parece que su objetivo principal es demostrar su respetabilidad. Se defienden de los estalinistas como jóvenes bien educadas insultadas por unos gamberros. “¿Por qué nos atacan?”, se quejan, “solo queremos vivir y dejar vivir a los demás”. Una política así no puede tener éxito.

Por supuesto, no faltan “amigos de la URSS” decepcionados ni intelectuales generalmente lúgubres que, habiéndose quemado una vez, temen más que nada volver a comprometerse. Estas personas les enviarán cartas simpáticas y tibias, pero no garantizarán el éxito de la revista, ya que un éxito serio nunca se ha basado hasta ahora en una *desorientación política, cultural y estética*.

Quería esperar que se tratara solo de una situación temporal y que los editores de *Partisan Review* dejarían de tener miedo de sí mismos. Pero debo decir que el simposio que han concebido no contribuye en absoluto a reforzar estas esperanzas. Formulan su pregunta sobre el marxismo como si comenzaran la historia en una página en blanco. El

¹ *Partisan Review* había comenzado a publicarse en 1934 como órgano de los clubes John Reed, pero luego se independizó, ya que el PC decidió abandonar estos clubes, con una marcada impronta política, en beneficio de la asociación de escritores. La revista suspendió su publicación en octubre de 1936 por razones financieras y porque sus animadores estaban atravesando una profunda crisis política: su ruptura con el estalinismo. Decidieron revivir *Partisan Review* en otoño de 1937 como revista independiente.

título mismo del simposio parece extremadamente pretencioso y, al mismo tiempo, muy confuso. La mayoría de los escritores que han invitado han demostrado con toda su trayectoria (¡ay!) su total incapacidad para el pensamiento teórico. Algunos no son más que cadáveres políticos. ¿Cómo se puede confiar a un cadáver la responsabilidad de decidir si el marxismo es una fuerza viva? No, me niego categóricamente a participar en este tipo de intento. Se avecina una nueva guerra mundial. En todos los países, la lucha política interna tiende a convertirse en guerra civil. Corrientes de la más alta tensión están en juego en todos los ámbitos de la cultura y la ideología. Evidentemente, ustedes quieren fundar un pequeño monasterio cultural que se proteja del mundo exterior mediante el escepticismo, el agnosticismo y el respeto. Tal intento no abre ningún tipo de perspectiva.

Es muy posible que el tono de esta carta le parezca tajante, inadmisibile y “sectario”. En mi opinión, eso no sería más que una prueba adicional de que usted quiere publicar una “pequeña” revista pacífica sin participar activamente en la vida cultural de su época. Si, por el contrario, no considera mi tono “sectario” como un obstáculo para un futuro intercambio de opiniones, quedo a su entera disposición.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es